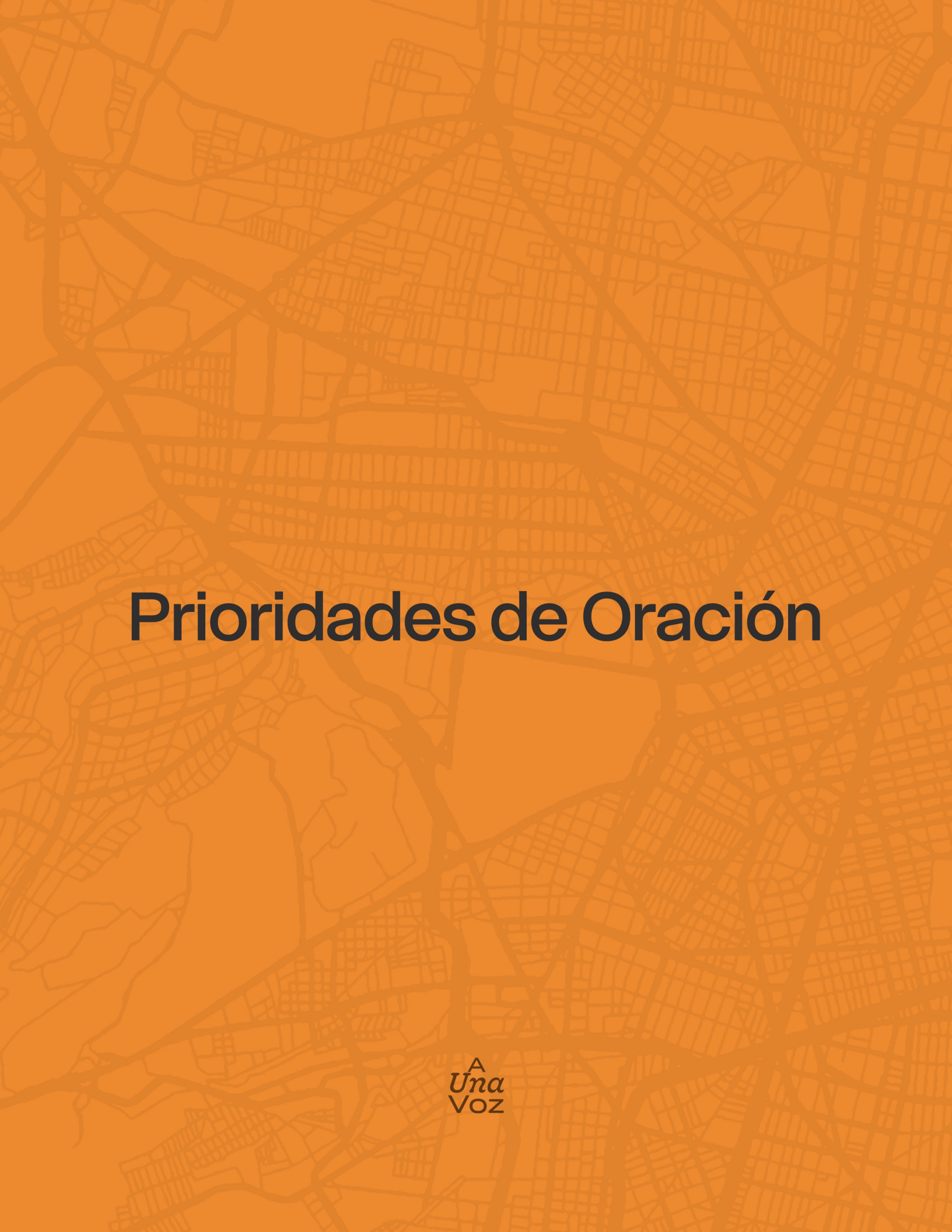




Prioridades de Oración

A
Una
VOZ

POR LOS MATRIMONIOS

MATEO 19:6

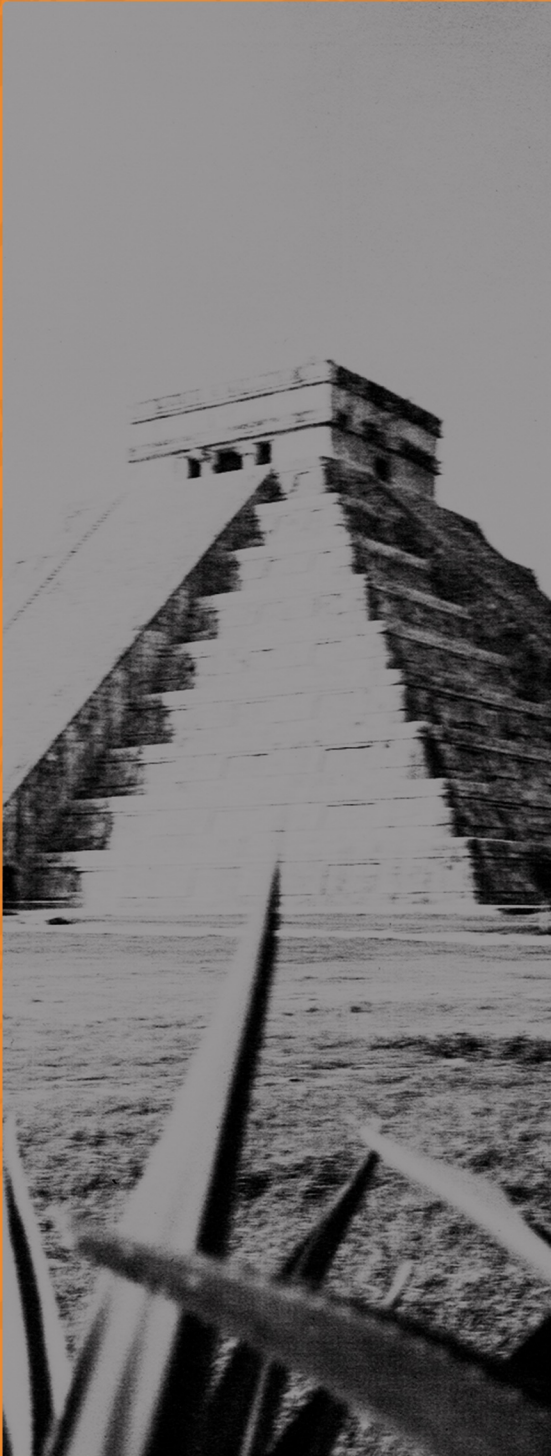


Reconocemos que para nuestro Dios es muy importante que en el matrimonio los cónyuges se consideren como uno solo y que no sean separados por nadie.

- Pidamos por la armonía en cada matrimonio mexicano, que cada matrimonio se vea motivado a huir de la contienda, a acercarse al amor de Dios, a recibirlo y a practicarlo cada día; que se unan contra el pecado y que el pecado no los separe.
- Pidamos por el temor de Dios en cada matrimonio mexicano, para que sean sabios y tomen las mejores decisiones; para que vivan teniendo como prioridad al Creador y sepan fijar y mantener sus prioridades en el orden de Dios.
- Pidamos por una economía sana en cada matrimonio mexicano, para que cada hombre casado cumpla con su papel de proveedor y protector, confiado en la cobertura de Dios, y que cada mujer casada adopte la sabiduría divina y contribuya a la edificación de su hogar.
- Demos gracias a Dios porque en México aún se practica el matrimonio civil y se recibe la bendición de Dios correspondiente; pidamos que disminuya la unión libre y toda práctica desagradable a nuestro Señor.

POR LA IGLESIA

ROMANOS 12:4-5



Reconocemos que todos nosotros, que creemos en nuestro Dios y hemos aceptado a Jesucristo como nuestro Señor, conformamos el cuerpo en Cristo, y que cada uno de nosotros debe permanecer unido para agradar, alabar, bendecir y obedecer a Dios, conformando su Iglesia.

- Pidamos que, como Iglesia, nos preocupemos por buscar a Dios todos los días y hasta el fin del mundo; que nos mantengamos unidos en torno a Él y participemos en “ir y hacer discípulos” desde nuestro entorno y por todas las naciones.
- Pidamos por una Iglesia mexicana adoradora y humillada delante de Dios, dejando la contienda y las diferencias entre nosotros para enfocarnos expresamente en el Todopoderoso.
- Pidamos por una Iglesia mexicana sensible a la voluntad divina, sedienta de la presencia de Dios, buscadora de la llenura del Espíritu Santo, compasiva con el necesitado y voluntariosa para servir en la obra de Dios.
- Demos gracias por la Iglesia mexicana, por su presencia en muchísimos puntos de la República Mexicana, y roguemos para que sea extendido su territorio hasta cubrir todo nuestro país y sea llevada la Palabra a cada rincón de nuestra nación.

POR LOS NIÑOS

MATEO 19:14



Reconocemos que los niños son una gran bendición de Dios; son herencia suya, un hermoso regalo y un modelo a seguir para entrar en el reino de Dios. Reconocemos también que Jesús pidió que se permitiera a los niños ir a Él, dejando una gran enseñanza sobre lo que representan.

- Pidamos por cada niño de nuestro país, para que sea bien cuidado, bien criado y bien instruido, para que reconozca la divinidad de nuestro Creador y la importancia de caminar con Él.

- Pidamos por sabiduría para cumplir con Deuteronomio 6:6-7, siendo hacedores de la Palabra de Dios ante los niños e inculcando su Palabra en cada uno de ellos, por la mañana, durante el día y al dormir.

- Pidamos por cada niño para que sea apartado del mal, exento de todo accidente o incidente que le pueda hacer daño; por cada niño que padece alguna enfermedad, que sea libre y completamente sano.

- Pidamos por cada niño que llora por la pérdida o abandono de sus padres, para que sea consolado, protegido, abrazado y amado por nuestro Señor.

- Demos gracias por la vida de cada niño, por la alegría que representa en cada hogar, por la bendición que traen a nuestras vidas y por enseñarnos a ser como Dios quiere que seamos para llegar a Él.

POR LA JUVENTUD

ISAÍAS 40:30-31

Reconocemos que nuestro Señor nos recuerda que hasta los jóvenes se debilitan y se cansan, pero los que confían en el Señor renuevan sus fuerzas y vuelan alto, triunfantes. Reconocemos también que son un sector de la sociedad mexicana que necesita oración para no ser atraído por las tentaciones y para obedecer la voluntad de Dios.

- Pidamos por cada joven mexicano, que considere andar en los caminos del Señor, que se apropie y guarde su Palabra, que sea inmune a las tentaciones y fortalecido para levantarse y volar como las águilas, orgulloso de vivir para Dios.

- Pidamos por cada joven mexicano, para que sea temeroso de Dios y así no dude en tomar las mejores decisiones; para que sea respetuoso de la Palabra de Dios y sea animado a humillarse ante el Señor y alabarlo de corazón con las habilidades que Dios le da.

- Pidamos por cada joven para que sea respetuoso y honre a sus padres, busque el consejo de quienes confían en Dios y sea hacedor de la Palabra de Dios.

- Demos gracias a Dios por cada joven mexicano; oremos por ellos de manera permanente. Pidamos que sean las nuevas generaciones que se levantan como ejército de Dios para llevar las buenas nuevas por las naciones; que sean apartados de todo mal y fortalecidos ante las acechanzas del enemigo.



POR LA FAMILIA

DEUTERONOMIO 6:6-7

Reconocemos que la familia es una institución divina diseñada por Dios para ser el núcleo de la sociedad. Reconocemos también que para Dios es muy importante que los padres se apropien del conocimiento de las Escrituras, instruyan a los hijos, vivan las enseñanzas y las compartan cotidianamente en el seno familiar.

- Pidamos por el fortalecimiento de las familias mexicanas, que ya no haya más desintegración familiar; que Dios ampare a cada familia y sea preservada con su amor y su misericordia.

- Pidamos que se reconstruyan las familias que están separadas u ofendidas; que cada familia considere incluir a Dios en su desarrollo y sea visitada por el Espíritu Santo, transformando y fortaleciendo espiritualmente cada hogar mexicano.

- Pidamos por la unidad familiar en torno a nuestro Creador, que cada familia viva y reconozca la obra de Cristo Jesús en la cruz y practique la humildad, el perdón, el amor y la constante alabanza a Dios.

- Demos gracias a Dios por instituir a la familia como eje de la sociedad, por la bendición que representa vivir en familia y por la oportunidad que nos da de interceder por cada familia. Agradezcamos también por las familias que se han entregado a la obra de Dios (nuestros pastores, por ejemplo), llenando nuestras vidas de ánimo y alimentando nuestra fe.

